



Teletrabajo: un estilo de vida

Caro, Guillermo; Zega de Krutli, Mónica; Dal Dosso, Horacio.

Resumen:

La presente ponencia registra las experiencias de tres teletrabajadores: un publicitario actualmente promotor/creador de campañas para acciones prosociales; una tutora, docente virtual de docentes de e-learning (a la vez traductora y editora) y un traductor público de inglés especialista en Business, Comercio Internacional, Informática y Teletrabajo. Los tres arriban al teletrabajo como respuesta a necesidades laborales, de formación y elección de vida.

INTRODUCCIÓN:

El estudio de los recorridos profesionales puede ser interesante e inspirador al momento de ir construyendo el propio.

El objetivo de esta ponencia no es más (¡ni menos!) que compartir la historia de tres personas que, deliberada o aleatoriamente, teletrabajan en el ejercicio de su profesión. Desde diferentes lugares, con distinto público destinatario, con actividades diversas.

El teletrabajo es una opción real, valiosa y concreta. Compartimos con Uds. cómo lo vivimos nosotros.

EL TELETRABAJO: UNA ENTRADA LABORAL

Lic. Guillermo Caro

Mi experiencia del teletrabajo comienza a tomar forma muchos años antes de que existiera Internet y las nuevas tecnologías.

Podemos ir muy atrás y ver que ya con 15 años (comienzo de los 80) trabajaba recopilando información para un grupo de investigadores localizado en diferentes provincias Argentinas. En ese momento usábamos como medio de comunicación e intercambio las cartas. Se intercambiaban un promedio de dos cartas por semana entre los miembros.

Luego ya en la Universidad (comienzo de los 90) sueño con desarrollar en todos los países algo similar al Consejo Publicitario Argentino. Utilizo el mismo método de cartas pero resulta muy lento y casi poco práctico así que invierto un poco de dinero y comienzo a usar el Fax y el *telepronter* (estaba ya en extinción) de esa manera gano tiempo y efectividad.

Muy poco tiempo después se habla de Internet un lugar nuevo complejo donde hay que poner unas www y comienza un nuevo mundo. Lo más parecido al invento de la lamparita en su momento o al televisor en otro.

Desarrollo una de las primeras páginas de Argentina con la idea de dar un servicio gratuito y llegar por este medio a cumplir un sueño: Consejos publicitarios en todo el mundo y capacitación virtual de publicitarios y organizaciones con fines sociales.

Este sitio se convierte en un espacio que crece y al que le sumo lo que luego se conocerá como e-book. Un manual que se podía bajar de manera gratuita.

Para ese momento los foros estaban ya cobrando dimensiones y usos desconocidos. Aparece el Chat que herramienta. Pero... ¿de qué servía si nadie o pocos se conectaban?

Mientras esto último sucedía yo ya trabaja muy cómodo en una agencia de publicidad internacional que tenía por principios la última tecnología. Era el Director general Creativo. La agencia al tener cientos de oficinas en el mundo y con el rol de director de mi área (tanto para Argentina como para proyectos latinos o globales) usábamos la tecnología a full. Ya podíamos hablar de teletrabajo al menos por la distancia que manejábamos entre oficinas de América, Europa o Asia. Esto además de los viajes por el mundo. Uno no podía dejar de estar al menos de manera virtual en la oficina local.



Se reproducen los cybercafé una combinación perfecta para mí ya que necesitaba de ambos.

Mi vocación de servicio me lleva por otro camino (entramos ya en el 2000) acorde a mis ideales y decido dejar la agencia de publicidad y encarar de manera consistente el trabajo prosocial.

Ya muchos tienen su mail. Sabemos todos que en el teclado hay un simbolito @ llamado arroba.

Conformo una fundación llamada Ad-honorem y trabajo en simultáneo con algunos clientes de marcas internacionales. En ambos casos se ve por un lado como comienza, desde lo social, a desarrollarse toda una serie de actividades de manera virtual, online o como la quieran llamar. Y con los clientes sucede lo mismo. Ya todos tienen su sitio.

Con la crisis del 2002 comenzamos a movernos menos por la ciudad para no malgastar energía y comenzamos a utilizar mails, llamados, teleconferencias, fax (poco y nada ya) pero todavía era difícil pedirles a los clientes que se conecten por computadora para tener un video-chat por ejemplo.

Al poco tiempo logro dejar la actividad remunerada con clientes comerciales y me dedico 100% a trabajos y proyectos con fines sociales.

Con la fundación desarrollamos un sitio ejemplar ya que tenía todo: foros, Chat, un campus virtual con e-learning, e-books, base de datos con miles de campañas (con un motor muy complejo de búsqueda) video conferencias entre los miembros, etc.

Allí nace Publicitarios Sin Fronteras. Una red sostenida y administrada por la fundación que tenía por objetivo donar campañas con fines sociales en situaciones de emergencia.

Comenzamos a usar los ya conocidos Newsletter pero con mucha inteligencia e innovando en la manera de presentar la información y dándole un nuevo valor a esa herramienta. Llegamos a miles y miles de publicitarios de todo el mundo y logramos sumar a los 400 más importantes profesionales de todos los continentes.

Desarrollamos una forma de involucrarlos donde teníamos necesariamente que teletrabajar en red y en e-quito. No es fácil pero, sabiendo utilizar las herramientas disponibles y pudiendo reinventar algunas otras se logra la sinergia necesaria.

Comenzamos a dar nuestro tercer curso online para todo Latinoamérica sobre como desarrollar campañas efectivas con fines sociales.

Nacen los Blogs. Ya todos tienen camaritas y micrófono. Ya todos pueden acceder con PC propia o desde un locutorio o ciber.

El teletrabajo comienza a ser una herramienta indispensable para mí (hasta ese momento no tenía un nombre específico para mí).

Trazo un plan personal de trabajar con los tres sectores sociales en simultáneo y mes es indispensable utilizar todas las herramientas que superen al telepronter.

Desarrollo en simultáneo campañas prosociales para algún organismo del estado, para alguna empresa en el marco de RSE u organización sin fines de lucro. Todo en simultáneo. Se le suman viajes y diseños de estrategias de comunicación regionales y globales. La tecnología ya es vital aquí.

Así que aprendí a golpes a teletrabajar. Me hice al andar en esto. Un día incluso me di cuenta que estaba más tiempo en reuniones virtuales que en reuniones reales. Que la información de un lado y del otro fluía a gran velocidad. Mi desafío era poder hacer entender a los "clientes" o impacientes que podíamos teletrabajar. Ardua tarea.

Cierro la oficina que me genera gastos innecesarios. Me compro una TREO algo así como una oficina de bolsillo, allí tengo todo: Internet, telefonía, Chat, fotos, música, MSM, y otras cosas que voy descubriendo con el tiempo. Me sorprende 2 años más tarde cuando sale la campaña diciendo que era TU OFICINA (imaginen que en un primer momento había muy pocos de estos celulares en el país, ahora están por suerte todos estos servicios en casi todos los celulares).

Refuerzo el concepto yéndome a vivir a 70 km. de la capital en medio del campo.

Buscando la tranquilidad para pensar (eso hago, ese es mi trabajo pensar es mi materia prima) es que logro el argumento perfecto para motivar a mis clientes, socios y proveedores a utilizar el teletrabajo. Lo interesante es que ellos comienzan a usarlo con otros interlocutores diarios y logran establecer dinámicas de trabajo que les demanda apenas una reunión semanal o ninguna.

Ahora todo este proceso imagínenlo como una rutina diaria:

- Se pone online en el MSM la nieta de Cousteau desde Washington para trabajar en los detalles finales de un proyecto global para cuidar los mares.

- Casi en simultáneo se conecta por Skype un directivo de un organismo internacional desde Buenos Aires y una organización con fines sociales que está en Jujuy y hacemos una videoconferencia para ajustar algunos puntos del programa y difusión que llevará salud a los más pobres.

- De pronto me envía un mail una empresa pidiéndome que le envíe la campaña para lanzar la acción de responsabilidad social que se hará cargo de prevenir el cáncer.

- Me llaman por teléfono desde Londres con un sistema de llamada con valor local para discutir detalles de una campaña de *Fundraising*. Resuelvo un problema dentro de un proyecto de red de redes sociales al armar un e-group y ponerlos a todos en contacto.

- Se conecta un socio amigo desde Paris para que tratemos juntos en crear un nuevo servicio para ayudar a las empresas sociales a ser eficientes inmediatamente activamos un Blog.

- El profesor del Campus virtual me propone un nuevo curso de e-learning para países que no son de habla hispana para lo cual tenemos que traducir al portugués e inglés el material.

- Desde España me envían el último trabajo de un spot televisivo en tres dimensiones que estamos teletrabajando, reenvío ajustes.

- Se conecta mi mejor amigo desde Malasia para compartir una experiencia interesante.: el lanzamiento de una campaña de Coca-cola muy original.

- Me reenvío a unos de mis mails una presentación que tengo que hacer en Centroamérica y que, por seguridad, quiero poder bajar desde cualquier lugar.

- Veo en el Chat a un inversor y lo estímulo a apoyar mi proyecto.

- Escribo rápidamente un informe para un congreso de teletrabajo con el que estoy casi quedando mal.

Sólo pido que no se corte la luz...

A UN CLIC DE DISTANCIA

Mónica Zega de Krütli

monicaK

Mi historia con el teletrabajo comienza allá por 1994, de un modo casi casual, como la mayoría de las cosas importantes de mi vida.

Del inglés a la "telemática"

Mi marido era vicedirector de una escuela que integraba la red internacional I*EARN (*International Education and Resource Network* - Red Telar, en Argentina) que conecta escuelas de distintas partes del mundo.

El inglés era -y es- la *lingua franca* para comunicarse con muchas escuelas del mundo, además de las de Australia y los Estados Unidos. Muchos de los foros – y el BBS donde estaba montada la red- estaban en inglés y me acerqué a dar una mano dado mi conocimiento de ese idioma. Comencé traduciendo al castellano los aportes de los foros en inglés y al inglés las respuestas de los chicos y docentes argentinos. Al poco tiempo era facilitadora de la red, animando los foros nacionales, y continué con mi tarea de traductora del Boletín de Noticias (*Newsletter*) on line que se enviaba desde los Estados Unidos. Llegué a ser miembro del Secretariado Internacional (en 1997) y durante esos cuatro años en I*EARN trabajé on line (ad



honorem, por supuesto) con chicos, adolescentes y docentes del país y del mundo en la participación y el armado de proyectos educativos y la utilización de recursos didácticos soportados por TIC.

Recuerdo que en aquellos días, (¿pasaron sólo 10 años?), no hablábamos de TIC sino de "telemática", uniendo la palabra telecomunicaciones con informática. Y ahora, este estar tan situada en la virtualidad también da lugar a situaciones muy graciosas, como cuando, hace poco, fui a una mueblería a comprar una biblioteca y me pidieron la dirección para enviármela. Muy tranquilamente les di... ¡mi dirección de correo electrónico!

De la telemática al M.I.T.

En el *Newsletter* apareció una solicitud buscando moderadores para el *Junior Summit* (Cumbre Joven) que el M.I.T. (Instituto Tecnológico de Massachusetts) organizaría en 1998. Una amiga de los Estados Unidos, con la que habíamos trabajado en algunos proyectos, me instó a enviar mi CV y ¡allí quedé como moderadora del *Junior Summit* 98!

El *Junior Summit* era un foro on line donde miles de chicos y adolescentes de todo el mundo debatieron sobre "La importancia de las nuevas tecnologías para solucionar problemas sociales".

Fue mi tarea moderar, asistir y guiar, en una primera instancia de 3 meses, foros con chicos de Latinoamérica y España, y, en una segunda instancia de un mes, a chicos de más de 50 países de Latinoamérica, el Caribe, Asia, África, Australia, Nueva Zelanda y Europa. Continué vinculada a los jóvenes participantes del *Junior Summit* como guía y tutora del grupo H.O.P.E, formado por adolescentes de América, Asia, África, Europa y Oceanía, para solucionar problemas sociales globales actuando localmente en sus comunidades de origen. De este modo entré en contacto con realidades tan dispares como las escuelas de los Emiratos, donde los alumnos son príncipes o princesas, o los alumnos europeos, que *switchean* el habla o la escritura en tres idiomas del modo más natural, hasta el clamor de las chicas africanas contra la ablación del clítoris, de los tailandeses contra la venta de nenas y nenes para su uso en las redes internacionales de pedofilia, o la súplica de las chicas hindúes de que no se hagan campañas para impedirles trabajar en los talleres textiles (casi como esclavas) porque es la única fuente de ingresos de su familia.

Este trabajo también fue ad honorem, con el *bonus* de la invitación a viajar a los Estados Unidos, (con gastos pagos por el M.I.T.), para asistir a la Cumbre llevada a cabo en el Media Lab del M. I. T. en *Cambridge, Mass., EE. UU.* como moderadora del tópico "*Positive Roles for Children*", instancia presencial en la que participaron cien chicos de todo el mundo. Allí tuve también la oportunidad de conocer y cambiar ideas, formal e informalmente, con algunos gurúes como Seymour Papert, Mitchell Resnick y Nicholas Negroponte.

Merece un aparte hablar de las amistades que se forjan on line. Con Celia, quien me recomendó que escribiera al M.I.T., no nos vimos en carne y hueso hasta noviembre del 98, pero nos habíamos hecho muy amigas al compartir proyectos de trabajo desde un par de años antes. Al decir "muy amigas" quiero decir nos "emaileabamos" semanalmente, nos contábamos novedades de la familia, de nuestra salud, los arreglos de construcción en nuestras casas, logros y penas de nuestros hijos... a veces confiándonos lo que no contábamos a los amigos "de carne y hueso". Han pasado casi diez años, volvimos a vernos sólo dos veces, pero nuestra amistad sigue como entonces. Y esto me ha pasado con muchísima otra gente, de todas partes del mundo. La "virtualidad" pasa a ser realidad y se hace tan patente que ya no diferenciamos entre quienes conocemos cara a cara y quienes comparten nuestra vida teclado y mouse mediante.

Del M.I.T. a ser "Global"

Respondiendo a otra noticia del *Newsletter* me contrata 3Com USA en 1999 para ser *Planet Pollster*, (encuestadora planetaria, ¡qué título!) para el "*Global Survey*", una encuesta global que se llevó a cabo mundialmente para el lanzamiento de la primera *Palm Top*. Esta actividad la desarrollé en forma



presencial en escuelas de la provincia de Córdoba encuestando a alumnos y docentes, -básicamente el cuestionario preguntaba sobre cuáles eran los temas que les interesaban- y on line reportando diariamente a 3Com. El pago fue una Palm V (de las primeritas en llegar al país). El recuerdo de este trabajo fueron las infinitas dificultades para conectarme a través de la Palm (y no cambiamos mucho al día de hoy) y que "alguien" de la Aduana se quedó con componentes de la Palm que me enviaron y que aún hoy no tengo.

Al día de hoy no sé cómo (quizás cuento con un hada madrina cibernética) los organizadores del *Global Junior Challenge* me invitan a ser Miembro del Jurado. Éste era un concurso educativo organizado bianualmente por el *Digital Youth Consortium* y la Municipalidad de Roma del que participaban escuelas de Italia y de todo el mundo. En dos años evalué on line más de 900 proyectos y sitios web en la categoría "Educación hasta 29 años" en los que se trataba de generar oportunidades para que los jóvenes continuaran con su educación. Había de todo, desde proyectos netamente de escolarización, hasta un proyecto para capacitar a los futuros "acomodadores" (*ushers*) de las Olimpíadas, cursos de plomería on line, o sitios a los que los chicos con crisis de abstinencia de drogas pueden recurrir para recibir ayuda on line.

También trabajé ad honores y, en ambas oportunidades (2000 y 2002) fui invitada por la Comuna de Roma a viajar a esa ciudad para participar en la exposición y conferencia finales y la ceremonia de entrega de premios, ocasiones en que pude codearme, por ejemplo, con una médica italiana Premio Nobel y con la ministra de Educación de Italia, y terminamos charlando... ¿de la educación en Europa? ¿del futuro de la Internet? ... ¡no! de lo "mameros" que son los hijos varones y la especial relación que tenemos con nuestros *bambini*, aunque tengan más de 20 años.

Allí conocí a la directora y la secretaria del *Stockholm Challenge* de Suecia, una suerte de Premio Nobel de proyectos informáticos, quienes me invitan a ser miembro del jurado. El trabajo era similar al del GJC, evaluar proyectos on line, sólo que aquí era jurado -junto con profesionales de todo el mundo de distintas disciplinas- en la categoría Educación. En el *Stockholm Challenge*, organizado por la Ciudad de Estocolmo y patrocinado por la *Bank of Sweden Tercentenary Foundation*, participan los mejores proyectos web de todo el mundo, alrededor de mil por edición del concurso, en las categorías Cultura, Salud, Educación, e-Business, e-Gobierno y Medio Ambiente.

Sin honorarios por mi trabajo, (sí, ¡otra vez ad honorem!) la recompensa para cada Challenge fue participar como asistente a la conferencia final, entrega de premios, visitas a escuelas de la ciudad que trabajan 100% con TIC y exposición de proyectos finalistas en Estocolmo, con viaje y estadía pagos. La entrega de premios se hace en un castillo, en el mismo salón donde se entrega el Premio Nobel. Es una recepción con cena, números artísticos y baile de gala a la que asisten las autoridades de la ciudad, embajadores de los países premiados, las princesas reales con sus damas de honor... ¡Realmente parece estar dentro de un cuento de hadas!

Aquí llegamos al tema de las "remuneraciones". Muchas veces mi trabajo no fue pagado en dinero, pero el teletrabajo me dio oportunidad de viajar, de conocer lugares maravillosos, gente notable, y proyectos increíbles, de forjar relaciones internacionales, de compartir con y aprender de "los grandes".

Uno de estos viajes coincidió con el corralito y la debacle económica argentina, por lo que mis compañeros jurados (entre ellos, el director de la empresa Siemens, una gerente de IBM-USA, el inventor del celular - un viejito finlandés encantador- el ministro de cultura de Egipto, gente del World Bank, periodistas y profesores yanquis, etc.) hicieron una colecta que llegó casi a los 600 euros, para que yo tuviera dinero de bolsillo para pagar los gastos menores (traslados, comidas, excursiones) y el seguro de viaje. Un gesto que me conmovió y habla de lo fuertes que pueden ser los lazos virtuales. ¡Esta gente sólo me conocía a través de los foros y los e-mails y se preocupó de que no me faltara nada en el viaje!



De "Global" a los Metacursos

Quizás lo más importante de participar en estos *Challenges* fue conocer a Alvaro Galvis Panqueva, pionero del e-learning en Latinoamérica, director de Metacursos, con quien trabajo hasta el día de hoy.

A través de Metacursos me certifiqué como tutora/moderadora y participé en proyectos totalmente on line, como CECОВI (Creación Efectiva de COMunidades VIRTuales) y CONGENIA, ambos promovidos por los Ministerios de Educación de Perú y Colombia. En el primero fui tutora/moderadora de 3 grupos de 25 docentes cada uno, de institutos de formación profesional docente y de escuelas primarias de 5 regiones de Perú, para darles herramientas conceptuales sobre lo que significa aprender por indagación y colaborativamente, y así lograr la creación de comunidades virtuales saludables. El segundo tuvo las mismas características, sólo que los participantes eran docentes de Colombia. También fui tutora/moderadora del proyecto CAINAPE (Creación de Ambientes INtegrados de APrendizaje para Educación Preescolar, Básica y Media). Este es un programa de formación avanzada para docentes universitarios colombianos, a través del cual se les enseña a crear herramientas útiles para que los docentes de educación preescolar, básica o media puedan ampliar sus estrategias aprovechando las nuevas tecnologías.

En 2006 y 2007 trabajé como Tutora/moderadora on line de la Red Virtual de Tutores, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia. La RVT es una estrategia cuyo objetivo es promover la continuidad del proceso de capacitación ofrecido por el MEN a docentes de Educación Superior en Manejo de Ambientes Virtuales de Aprendizaje, así como procurar la interacción entre tutores virtuales de educación superior para consolidar una red de comunidades de aprendizaje en ambientes on line. Mi trabajo fue colaborar en el diseño, tutoría y moderación de foros de discusión sobre temas variados como la participación, la evaluación, la innovación pedagógica y la función de tutoría y la creación de comunidades virtuales de aprendizaje.

Este trabajo sí es bien remunerado (¡en dólares!, usando Western Union), pero lo más importante es ayudar a consolidar el uso de TIC, no sólo como instrumentos pedagógicos en las aulas, sino en la formación de verdaderas redes virtuales de conocimiento.

Otra recompensa mayor fue crear lazos con docentes colombianos, pioneros en TIC en Latinoamérica, cuya amistad tengo el honor de compartir y con quienes aprendo día a día.

De Metacursos a teletrabajadora independiente

Mientras realizaba los teletrabajos mencionados arriba me aparecían diversos trabajos al margen, como la traducción de la sección "Trabajo de mujeres" (única sección en español) de *New Moon*, una revista on line multicultural libre de publicidad comercial con base en los Estados Unidos, que celebra la diversidad y provee de un lugar para que las chicas de 8 a 14 años se expresen y se comuniquen con otras chicas de todo el mundo a través de ficción, poesía, ensayos, arte y artículos sobre la mujer en diferentes culturas y trabajos.

También realicé la traducción de contenidos de la *Iniciativa Soy Unica! Soy Latina! de la Administración de Servicios de Abuso de Drogas y Salud Mental de Estados Unidos*, un sitio web dedicado a ayudar a las jóvenes latinas que viven en USA a desarrollar su autoestima y seguridad, cultivar una buena salud mental, aprender a tomar buenas decisiones y establecer objetivos a corto y largo plazo. El programa además las ayuda a adaptarse a los cambios y a estar orgullosas de su herencia cultural.

Éste fue un trabajo apasionante, por lo que significan sus objetivos y por el respeto con que fui tratada por las responsables del programa, aunque en este caso recibir el pago ofreció dificultades, ya que me exigían la inscripción como contribuyente en Rentas... ¡de los Estados Unidos! Luego de incontables correos y envío de formularios y declaraciones juradas por carta certificada se convencieron que yo era contribuyente en la Argentina, pero no me renovaron el contrato...



Además de los inconvenientes en el pago que pueden surgir si se trabaja para agencias gubernamentales de los Estados Unidos, el atentado a las Torres Gemelas impulsó la decisión política en ese país de no contratar extranjeros, lo que achica notablemente el mercado laboral, sobre todo para quienes trabajamos en inglés o nos dedicamos a la traducción.

También la proliferación de carreras relacionadas con las TIC en Europa ha achicado el mercado para quienes no pertenecemos a la Comunidad Europea. Hace ocho o diez años recibía consultas de escuelas de España, de Bélgica, el Reino Unido o Macedonia y ahora ese mercado se autoabastece.

Así como el mercado laboral es incierto para los free-lances en cualquier actividad, mucho más lo es para quienes trabajamos a distancia. En nuestro país, muchas empresas prefieren gente que trabaje en sus oficinas, donde puedan "controlarla", aunque el trabajo no requiera en absoluto estar presente allí. O se resisten a respaldar capacitaciones on line, aunque sean más baratas –y muchas veces más efectivas y susceptibles de mayor seguimiento- que las dadas cara a cara. Esto también es parte de la cultura existente y un tema con el que debemos lidiar los teletrabajadores.

En lo personal, no confío demasiado en el resultado que se obtiene en los sitios nacionales que ofrecen trabajo a distancia. He subido en varios mi CV y no he tenido respuestas satisfactorias, salvo de aquellos que nos quieren usar para diseminar spam.

¿Cómo conseguir teletrabajo, entonces?

En mi caso, lo más efectivo ha sido siempre ser recomendada por relaciones y conocidos, el boca-a-oido. Realizo traducciones al inglés y del inglés, corrección de textos, redacción/traducción de manuales y tutoriales, edición/corrección de tesis y ponencias, diseño de publicaciones y cursos, redacción de contenidos para sitios web y blogs, y especialmente, moderación, tutoría y evaluación de cursos... todo esto on line, desde mi pequeña cabaña en las sierras de Córdoba, en el límite con San Luis. En estos casos no tengo problemas con los pagos, (¡toco madera!) ya que mis clientes siempre han cumplido. El método más sencillo es que me depositen el importe en mi cuenta de ahorro bancaria.

Para adquirir una buena reputación como teletrabajador/a es necesario actualizarse, estar al día con lo que ocurre en el mundo virtual, saber qué nuevas herramientas pueden usarse para facilitar la tarea. Para esto es bueno suscribirse a e-magazines, sitios dedicados al e-learning, (mi principal tarea), listas que traigan artículos y URL útiles. A la vez soy e-estudiante de cuanto me sirva para afianzar mis competencias y adquirir otras nuevas. En los últimos años hice on line la Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías en FLACSO, y varios cursos en Educared, Educar, Microsoft y e-abc.

Además de tener conocimientos, para ser un/a buen/a teletrabajador/a, es necesario ser serios y tener disciplina férrea. Tomar el trabajo como quien va 8 horas a la oficina y comunicarse asiduamente con el cliente, para que sepa que "estamos allí, ocupados en lo suyo".

Y calcular que "todo puede fallar", especialmente la tecnología. Así que acostumbro a ponerme fechas límite 2 ó 3 días antes de la fecha prometida al cliente, porque he descubierto que en la compu casi todo lleva el triple del tiempo que calculamos inicialmente. Sin contar con las fallas de comunicaciones que supone, en mi caso, tener un servicio dial-up, y vivir lejos de los centros urbanos, por lo que, si el teléfono se descompone o el servidor se cae, tardan una semana en arreglarlo y no hay más que un ciber disponible. (He llegado al extremo de realizar la evaluación final de los alumnos de un curso desde un locutorio a 50 km de casa porque mi servidor estaba caído).



¿Es difícil trabajar sin banda ancha o con conectividad limitada? No es fácil, pero tampoco es una barrera insalvable. Se me dificulta muchísimo usar webcam, bajar videos o interactuar con ellos o el uso satisfactorio de otras herramientas como cmap, slideshare o flickr, aunque con paciencia, puedo hacerlo. Pero, dado que mi trabajo en muchos casos sólo requiere el uso del correo para enviar archivos, no hallo problemas.

Tampoco tengo problemas de navegación, (aunque mi conexión nunca supera los 49 kbps) ni problemas insalvables para armar cursos o subir materiales —a BlackBoard o Moodle, por ejemplo - ni para tutorar cursos o moderar foros.

Aun con una conectividad pobre, (¡no conozco otra!), con ganas y buena voluntad es posible hacer todo lo que he descrito.

¿Qué se necesita para teletrabajar? Disciplina, capacidad, tecnología mínimamente accesible, seriedad en el cumplimiento... y una buena agenda de contactos.

ITT: INTERNET, TRADUCCIÓN Y TELETRABAJO

Horacio R. Dal Dosso

En el principio...

Comencé a teletrabajar en 1996. Después de abonarme a un proveedor de servicios de Internet (PSI), un cliente —con quien habitualmente nos manejábamos mediante faxes— me envió un trabajo por correo electrónico (*e-mail*).

A partir de ese momento, envié mi dirección *e-mail* a mis contactos, y diseñé un sitio web que contenía la información mínima para dar a conocer mis servicios.

Qué hago

Soy Traductor Público de Inglés. La mayor parte de mi trabajo me llega por correo electrónico. En otros casos, debo bajar archivos desde un servidor *FTP*, o bien me envían documentos escaneados —generalmente, en el caso de las traducciones públicas— para que vaya adelantando el trabajo, y posteriormente recibo el documento original para verificar toda la información.

Dadas mis especialidades, traduzco documentos personales, jurídicos, técnicos y comerciales. Es decir, desde un certificado de nacimiento, hasta el balance consolidado de un grupo de empresas multinacionales, por mencionar algunos ejemplos. Así mismo, me dedico a traducir sitios web y a corregir textos, tanto en inglés como en español.

Por otra parte, utilizo la plataforma de software libre Moodle para complementar las clases que dicto en una universidad.

Qué se necesita para teletrabajar

Es necesario ser organizado, contar con los recursos tecnológicos y saber manejar bien los tiempos. En mi caso particular, es indispensable saber dónde está la información que necesito y cómo obtenerla, tener herramientas que agilicen el trabajo y determinar cuándo aceptar o no un proyecto de traducción.

Así mismo, habrá que conocer técnicas de marketing profesional y de negociación, tener habilidades comunicativas y pensar que somos un eslabón —importante, pero no el único— en la cadena.

Estos conocimientos y habilidades forman parte de la subcompetencia instrumental profesional que, a su vez, es un componente de la macrocompetencia traductora (Kelly: 2002).

Acceso a la tecnología

Básicamente, cualquier PC que compremos tiene algunos programas informáticos que un traductor podría necesitar para llevar a cabo su tarea. Sin embargo, a partir del nuevo siglo



aparecieron muchas herramientas para la traducción asistida por computadora (TAC). Si bien estos programas ayudan al traductor en su trabajo, en el caso de software propietario, el costo es todavía elevado.

Debo admitir que el hecho de conocer el idioma inglés me ha permitido seguir los cambios tecnológicos con mayor facilidad. Este aspecto se pone de relieve en mi trabajo de investigación realizado para el doctorado que estoy cursando: «La inclusión de las TIC en los programas universitarios de formación de traductores de la Argentina», que se encuentra en la bibliografía.

Qué herramientas utilizo

Estos son algunos de los programas que utilizo para trabajar:

- Correo electrónico;
- Navegador de Internet;
- Planilla de cálculo;
- Plataforma de *e-learning*;
- Procesador de textos;
- Programas de *chat*;
- Programas de diseño gráfico;
- Programas de gestión terminológica;
- Programas de memorias de traducción;
- Programas para hacer presentaciones;
- Programas para la administración, compresión y conversión de archivos;
- Programas para la gestión de bases de datos;
- Programas para la gestión de proyectos;
- Programas para la lectura de videos;
- Programas para la localización, internacionalización y globalización de software;
- Programas para la traducción de sitios web;
- Programas para proyectos colaborativos.

Además, recorro a las siguientes herramientas de Internet:

- Buscadores y metabuscadores;
- Corpus;
- Diccionarios y glosarios;
- Directorios y portales;
- Listas y foros de discusión;
- Sitios web de referencia.

Cada día son más los programas de software libre que se utilizan para traducir. Sin embargo, algunos clientes solicitan expresamente el uso de determinados programas de software propietario. Algunos de los programas que se mencionan más arriba pueden descargarse gratuitamente de la Internet.

Mercados de teletrabajo

Tengo clientes en la Argentina y en el exterior. En algunos casos, no nos conocemos personalmente. Muchos de ellos obtuvieron mis datos de mi sitio web o de los portales para traductores en los que estoy registrado.

Podríamos decir que desde la aparición de la Internet, el mercado de trabajo del traductor es todo el mundo.

Algunos de mis clientes son agencias de marketing, bancos, empresas comercializadoras, exportadoras e importadoras, empresas de traducción, empresas del estado, estudios jurídicos y

contables, fabricantes de software, organizaciones no gubernamentales (ONG), público general, etc.

Mis mercados de trabajo comprenden: la Argentina (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Jujuy y La Pampa) el Ecuador, España, los Estados Unidos y Francia.

Medios de pago

La contratación del servicio se efectúa mediante una orden de compra (OC) o un contrato de locación de servicios.

Los medios de pago que se pueden utilizar son:

- Money Gram.
- Cheque enviado a una casilla de correo internacional (*PO BOX*), ubicada en Miami. Se trata de una empresa argentina que reenvía la correspondencia a Buenos Aires a un costo accesible.
- Transferencia bancaria.

En algunos casos, se solicita el pago anticipado de un porcentaje del importe estimado del trabajo; en otros, a medida que se acreditan los pagos, se van entregando lotes de trabajo.

Algunos comentarios y consejos

En 2004, trabajé en Francia como Coordinador Lingüístico en un proyecto de traducción de un Máster en Administración de Empresas (*MBA*) de 4.000.000 de palabras. Para ser admitido, debí aprobar un examen a distancia. La Internet fue de gran utilidad para hacer búsquedas terminológicas.

También trabajé en dos oportunidades en proyectos de traducción de documentos para el Área de Libre Comercio de las Américas (*ALCA*). Recibía documentos por correo electrónico que debía traducir y enviar inmediatamente, ya que al día siguiente tenían que estar sobre los escritorios de los representantes de los diferentes países.

En mi sitio web, podrá ver un video en el que se dan algunas sugerencias sobre cómo trabajar a distancia. www.hdosso.com.ar/HoracioS.wmv.

Por otra parte, lo invito a leer el artículo «El uso de las TIC en proyectos colaborativos de traducción», que figura en la bibliografía.

A MODO DE CIERRE

A partir de la lectura de estos casos podemos establecer algunas pautas necesarias para teletrabajar:

- ser organizado/a,
- contar con los recursos tecnológicos necesarios,
- saber manejar bien los tiempos,
- saber dónde está la información pertinente,
- tener buena reputación en el cumplimiento del trabajo,
- proactividad y creatividad,
- constancia,
- contar con una actitud colaborativa para el trabajo en equipo,
- flexibilidad,
- una gran dosis de buen humor... y ¡bastante paciencia!, requerimientos también para el trabajo presencial ☺



Para adquirir una buena reputación como teletrabajador/a es necesario actualizarse, estar al día con lo que ocurre en el mundo virtual, saber qué nuevas herramientas pueden usarse para facilitar el trabajo y ser siempre responsables en el cumplimiento de las tareas asumidas. Así mismo, habrá que conocer técnicas de marketing profesional y de negociación, tener habilidades comunicativas para saber manejar diversas vías de comunicación, junto con capacidad de reacción a diversos estímulos comunicativos en simultáneo y creatividad para solucionar problemas a distancia e interesar a otros en el teletrabajo.

Es una experiencia enriquecedora. Esperamos puedan transitarla.

BIBLIOGRAFÍA

Competencia laboral [texto en línea] Cinterfor/OIT: Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional:

<http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/complab/xxxx/esp/i.htm>

DAL DOSSO, Horacio R.: «El uso de las TIC en proyectos colaborativos de traducción» [documento en línea], Revista *Acercándonos al Teletrabajo* de la AAT N.º 41, abril de 2006. <<http://www.aat-ar.org>>. [Consulta 30/07/07].

— *De la universidad al mercado laboral. ¿Qué tal el viaje?* [video en línea], 2006. www.hdosso.com.ar/HoracioS.wmv>. [Consulta el 30/07/07]. Video presentado en México en mayo de 2006.

— *Herramientas de Internet para traductores* [base de datos en línea], julio de 2006. <<http://www.hdosso.com.ar/Bonus.xls>>. [Consulta 30/07/07].

— *La inclusión de las TIC en los programas universitarios de formación de traductores de la Argentina* [trabajo de investigación en línea], 2007. <www.hdosso.com.ar/LITPUFTA.pdf>. [Consulta 30/07/07].

KELLY, Dorothy: «Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular», Revista *Puentes* N.º 1, 2002.

RESEÑAS BIOGRÁFICAS

Lic. Guillermo Caro (41)

Creative Strategist

Es Licenciado en Publicidad y Comunicación Social en la USAL. Fue Director General Creativo de la agencia internacional Ogilvy & Mather y actualmente es director para latinomérica de Ogilvy Prosocial. Sus trabajos han sido distinguidos con los premios internacionales más importantes. Es fundador de la Red Publicitarios Sin Fronteras, socio de in2action y Blue Legacy. Es líder de Avina y emprendedor social de Ashoka. Ha escrito libros, manuales sobre el tema y es profesor en el posgrado de la USAL, de la UB y el INCAE.

Actualmente teletrabaja como consultor y asesor en estrategias de marketing y comunicación (locales, regionales y globales) en marketing con causa, responsabilidad social de la empresa y marketing social para organizaciones nacionales e internacionales, empresas multinacionales y organismos del estado e internacionales. Desarrolla también proyectos con contenido social en Cine y Televisión

Mónica Zega de Krütli

- *Especialista Superior en Educación y Nuevas Tecnologías por FLACSO, Buenos Aires.*
- *Diplomada en Tecnología de Información y Gestión del Conocimiento por PROGEO de la RED DE MUJERES LATINOAMERICANAS y DEL CARIBE.*
- *Moderadora on line acreditada por METACURSOS, División del Concord Consortium, Mass., USA.*



- *Coordinadora de Proyectos Educativos y docente de Alfabetización Informática. Centro Tecnológico Comunitario de la Municipalidad de La Paz, Córdoba, Argentina.*
- *Docente de Computación aplicada al sector hotelero. Ce.De.R. Córdoba. Argentina.*
- *Trece años de experiencia como capacitadora de docentes en uso educativo de TIC (actualmente para el PROMSE, MECyT de Argentina), y como asesora de TIC en instituciones educativas e IFD, presencialmente y on line.*
- *Facilitadora/tutora/moderadora on line. Tutora y creadora de comunidades virtuales de aprendizaje y de prácticas. Moderadora de ambientes virtuales de aprendizaje. Desarrolladora de proyectos colaborativos. Diseñadora de cursos on line.*
- *Traductora idioma inglés. Redactora y correctora de estilo. Auditora Normas ISO 9000 de Calidad.*

Direcciones e-mail: myok@vdolores.com.ar / estudiok@educ.ar

Blog: www.edupasion.bitacoras.com

Domicilio: Rivadavia 1832- La Paz - Córdoba – Argentina- tel. 03544-496116

Oficina: Calle Poeta Conti 51 - Merlo- San Luis- Argentina. – cel. 02652-15509439

Horacio R. Dal Dosso

Doctorando por la Universidad de Granada, de la que obtuvo el DEA. Sus líneas de investigación son: Didáctica de la Traducción y Nuevas Tecnologías.

Traductor Público de Inglés (UADE). Intérprete de Inglés (CIT), Profesor de Geografía y Ciencias Biológicas y Operador de Exportaciones. Cursó la Tecnicatura en Administración de Empresas y seminarios en los Estados Unidos, Italia y la Argentina.

Especialidades: *Business*, Comercio Internacional, Informática y Teletrabajo

Catedrático de la UCALP. Docente desde 1985. Autor de cursos para traductores y el público general, presenciales y a distancia.

Expositor en el Brasil, España, el Perú, México y el Uruguay. Artículos publicados en Chile, Venezuela y los Estados Unidos.

En 2005 recibió la mención de Traductor Ilustre

Algunas traducciones publicadas sobre Teletrabajo

Traducción

- E-Para Todos, de Francisco Proenza (FAO). www.aat-ar.org (Documentos).
- La sustentabilidad de los telecentros, de Francisco Proenza, FLACSO.

www.fao.org/Waicent/FAOINFO/AGRICULT/ags/Agsp/pdf/ProenzaTelecenter.pdf

Coordinación

- Manual de telecentros comunitarios de África. UNESCO. www.aat-ar.org (Documentos, Zona de descarga).
- Proyecto SIBIS. Fijación de puntos de referencia para el trabajo, el empleo y las habilidades de la Sociedad de la Información de Europa y los EE. UU.: www.aat-ar.org (Documentos, Zona de descarga).

Sitio web: www.hdosso.com.ar

Dirección de correo electrónico: info@hdosso.com.ar